

nota bibliográfica

FRANCOIS BLOCH-LAINE. — *La Reforma de la Empresa*. — Traducción del francés de Juan Manuel Silvela y Sangro. — Aguilar. — Madrid, 1964.

Uno de los libros que ha provocado las discusiones más interesantes en torno de este actual problema de la reforma de la empresa, ha sido publicado ya en traducción española por la editorial Aguilar, siempre atenta a las novedades del orden económico.

La empresa constituye uno de los engranajes de la vida moderna e incluye en su seno desde el empresario fuertemente capitalista hasta el proletario más humilde. Esta situación hace de la empresa, uno de los pivotes en torno del cual gira la paz social de los países tanto de orden capitalista como socialista. De allí las inquietudes que se notan en torno del régimen al que ha de ajustarse la empresa. Nacida con la mayoría de sus características actuales, dentro del régimen liberal capitalista, ha ido incorporando nociones antinómicas ante la intervención del sindicato y del mismo Estado. Por eso cuando se la considera en nuestros días, da la impresión de un amasijo de poderes y de tensiones que no logra expresarse en fórmulas jurídicas que aclaren el panorama y la situación de los distintos integrantes de la misma. Estos problemas se manifiestan igualmente tanto en la empresa privada como en la pública y exigen un estudio similar. Bloch-Lainé se encuentra especialmente preparado para esta tarea, ya que, tecnócrata de alto vuelo, ha contado con la posibilidad de estudiar el problema de la empresa desde el punto de vista del plan francés. Su libro fue, además, previamente discutido por no menos de cien personas, especialmente los miembros del Club Jean Moulin, que se han destacado por su posición realista ante los hechos económicos, sociales y políticos.

Con estos antecedentes, Bloch-Lainé publicó su libro en el que propone fundamentalmente cuatro puntos particularmente incitantes:

—La empresa debe tener un verdadero gobierno, en el que se distingan claramente las funciones de dirección, jerarquización y control. Las primeras estarían a cargo de un verdadero colegio de directores; las segundas se realizan a través

de los que interpretan y ponen en práctica las decisiones; las terceras estarían en manos de una comisión de vigilancia, que actualmente no existe en forma orgánica.

—En la empresa debe darse otro estatuto al personal, a través del cual se daría más fuerza a los sindicatos, reconociendo la sección sindical de la empresa y proponiendo nuevos sistemas de participación y algún tipo de control.

—Con respecto al capital de la empresa, habría que distinguir entre aquellos capitalistas que desean intervenir en el gobierno del establecimiento, lo cual significaría una mayor responsabilidad, y los simples ahorristas que, sin querer preocuparse de la empresa, buscan en ella solamente una buena inversión.

La cuarta proposición de Bloch-Lainé, se refiere a la creación de una magistratura económica y social encargadas de "decir la verdad", especialmente sobre las cuentas y balances de la empresa ante los conflictos que podrían suscitarse entre los distintos factores de la empresa.

Como se ve, la empresa se encuentra así sometida a una transformación que sin desconocer la situación actual, tiende a crear una verdadera democracia industrial, necesaria hoy más que nunca para eliminar los conflictos agresivos del mundo del trabajo.

Los principios fundamentales de la economía, como la propiedad privada, el sentido del trabajo, la finalidad de la empresa, se ven comprometidos en esta reforma y es lógico, por lo tanto, que las discusiones se hayan entablado ante un libro lógico y claro en sus afirmaciones. Estas críticas han partido de los más diversos campos, pero ninguna de ellas ha podido disminuir la fuerza de los argumentos de Bloch-Lainé. Lo que importa, y lo que es necesario, es lograr nuevas experiencias de empresas transformadas, a fin de poder estructurar las disposiciones legales correspondientes.

Libro apasionante para quienes comprenden el papel fundamental que debe jugar la empresa en una transformación del mundo económico, debe ser leído con ánimo de proseguir la investigación y la formulación de soluciones que el autor no ha hecho más que presentar en forma clara e incitante.

Fernando Storni, S. J.